

BALONCESTO

ALVECÓN MARISTAS



DDN

Última plantilla de Alvecón Maristas en Liga EBA. Temporada 2005-2006.

El último capítulo El club marista había tomado desde su fundación en 1977 un papel activo en el baloncesto navarro con sus equipos de base. En la temporada 96-97, finiquitado el proyecto del Señorío de Zuasti, el equipo colegial toma el testigo en la categoría EBA. Alvecón avaló con su patrocinio el proyecto. Aquí comienzan los diez años de Maristas en esta categoría. Diez años que terminaron el pasado mes de julio, cuando no se presentó ante la Federación Española de Baloncesto el aval que permite participar en la liga. La causa, a saber, la falta de fondos para cubrir el presupuesto.

REPORTAJE / LA CRISIS DEL BALONCESTO NAVARRO

El baloncesto despegó en Navarra allá por los años 40 pero desde entonces el vuelo sólo ha sido rasante. La desaparición de Maristas de la liga EBA es un capítulo más de una historia plagada de decepciones

Más de medio siglo intentando hacer canasta

GONZALO PRIETO. PAMPLONA.

La historia del baloncesto navarro de élite no ha sido un camino de rosas desde que la bola comenzara a botar en las canchas forales. Desde aquel primer bote, en los cuarenta, los baches han sembrado la senda de la canasta navarra. La salida de Maristas de la liga EBA no es más que un nuevo escollo en un camino que, en la mayoría de ocasiones, de las rosas no ha conservado más que espinas.

Pero no todo es tragedia. Pese a la falta de un referente de primer nivel, el baloncesto es el segundo deporte con mayor número de licencias en Navarra. José María Muruzábal, el que fuera durante 13 años presidente de la Federación Navarra de Baloncesto, lo tiene claro: «El *basket* de base y el profesional siguen caminos bien distintos». A su vez, en opinión de Muruzábal, los jugadores navarros que a modo de diáspora han tenido que emigrar en busca de mejores oportunidades «nunca han sido tantos ni tan buenos como en la actualidad». Nombres como los de los hermanos Urtañun, los Narros, Ricardo Úriz y Fran Baquer han buena

cuenta de ello.

El baloncesto es un deporte cimentado en el patrocinio y esta dependencia no es menor en el *basket* foral. «Con patrocinio se puede hacer lo que se quiera», piensa Muruzábal. En cambio, sin él poco se logra. En Navarra, los patrocinadores no han sido lo suficientemente potentes como para mantener un equipo en alguna de las categorías punteras y la ausencia de pesetas entonces o la de euros ahora ha sido la causa de la pérdida de categoría. Casos como el del Calasancio, el Señorío de Zuasti o el más reciente, el del Alvecón Maristas, son ejemplos claros de esta realidad.

Hacer un resumen de la historia del baloncesto navarro resulta una tarea complicada, ya que son pocos los documentos escritos anteriores a los años setenta. Además, las divisiones en este deporte cambian con una velocidad pasmosa lo que dificulta la homologación de equipos de distintas épocas.

Primeros pasos

En 1943 se fundó la Federación Navarra de Baloncesto. Los campeonatos eran menores. Oberena ejerció en aquellos años de in-

■ El equipo femenino CBN consiguió estar 14 temporadas en la máxima categoría

troductor del baloncesto en Navarra a un nivel que se puede denominar «de aficionados».

Si el *basket* se une a otros deportes de implantación anterior en los años cuarenta, no es hasta



■ La falta de patrocinio ha sido la causa principal de la desaparición de los equipos

■ El baloncesto es el segundo deporte con más licencias en Navarra

GOÑI
Óscar Yáñez, de Maristas, intenta encestar en un encuentro de la temporada 2003-2004.

mes distancias).

Años sesenta y setenta

Terminado el proyecto del Argaray, Oberena recupera fuelle en los sesenta. De esta época son jugadores como Cacho González, García Undiano, los Larumbe, Ganuza, Arbea o Urruti.

El Club Natación es protagonista en la primera parte de los setenta, época en la que compitió en Primera División (segundo nivel nacional). Jugaban en aquel

los cincuenta cuando comienza a practicarse a un nivel «de competición». En esta época Oberena continúa, pero el Argaray es quien lleva la voz cantante. Jugadores como los hermanos Arina o Rosafán comienzan a encestar con fuerza. La cancha era el Labrit y la división Primera (algo así como la ACB de hoy salvando las enor-

BALONCESTO

equipo los hermanos Larumbe o Lorenzo Motos, entre otros.

Sin un proyecto líder

Un artículo publicado el 27 de septiembre de 1972 en este mismo periódico ya hablaba de la necesidad de un revulsivo en el baloncesto navarro. A raíz de la falta de público en el 'V Trofeo Ciudad de Pamplona' el firmante, Oligain, decía en aquellas líneas que el *basket* navarro necesitaba «un club que se erija en pantalla de cara al gran público», para conseguirlo apelaba a la Federación Navarra para que uniera «iniciativas e intereses de varios núcleos».

Estas iniciativas llegaron años más tarde de la mano del también fracasado proyecto del Señorío de Zuasti. Pero antes de aquello fue el turno del Calasancio, equipo que durante la segunda mitad de los setenta y los primeros años de los ochenta militó en Primera B. Entrenado por José Luis Abaurrea, fueron jugadores de aquel conjunto Lorenzo Motos o Javier Etao. Las dificultades financieras, de nuevo fueron la causa de la desaparición del equipo.

Los últimos intentos

Después de tanto club menor y tan poco avance, se intentó potenciar *basket* de elite en Navarra por otra vía. El ya mencionado Señorío de Zuasti fue una tentativa de crear en Navarra un club con aspiraciones de conseguir el otras veces abortado proceso de consolidación. Para hacerlo posible Maristas y Larraona unieron fuerzas. Pero la huida del patrocinador dilapidó otra vez toda expectativa.

Alvecón Maristas ha sido el último proyecto del *basket* navarro de elite. Los colegiales han conseguido mantenerse en la liga EBA durante diez temporadas. Pero de nuevo la falta de dinero les ha obligado a dejar la competición.

El baloncesto femenino

Si en el baloncesto masculino, sólo el Argaray logró estar en la primera categoría nacional en los años cincuenta, en el femenino, el CBN (Club Baloncesto Navarra) lo obtuvo a finales de los ochenta y durante toda la década de los noventa. Fundado en la temporada 88-89 por Juan Ustároz, consiguió mantenerse durante 14 temporadas en la máxima categoría del *basket* femenino sin un patrocinador claro. Aquello fue «el milagro del CBN», según Ustároz.

OBERENA



Uno de los primeros equipos de baloncesto en Navarra -años 40-.

DDN

NATACIÓN



El Natación Schweppes en la temporada 73-74.

DDN

Protagonista en la primera mitad de los 70 Jugó en la primera división cuando ésta equivalía a un segundo nivel por detrás de la División de Honor. Algunos de sus jugadores fueron Urtasun, los hermanos Larumbe o Lorenzo Motos. Jugaban en el por entonces recién inaugurado Pabellón Anaitasuna. En 1974 se produjo una reestructuración en la liga que obligó al equipo a tener que luchar para mantenerse en la recién creada Primera B. No se consiguió y el club quedó en segunda división (equivalente a un tercer nivel). Poco a poco fue perdiendo protagonismo en la canasta navarra en favor del Calasancio.



1950. Encuentro entre Oberena y la Real Sociedad en la plaza de toros.

DDN

El pionero del baloncesto navarro Oberena es el primer club que apuesta por el baloncesto en Navarra. Los primeros pasos del deporte de la canasta en Oberena se dan el 19 de febrero de 1941, cuando se acuerda en junta conseguir un reglamento de baloncesto. En 1950 participan en las semifinales del Campeonato de España donde pierden ante el Salamanca. En la década de los cincuenta, el Frontón Labrit se llena de aficionados para ver los duelos entre Oberena y el Argaray. En la temporada de 1962-63 vuelven a coger fuerza y juegan en Segunda División. En la temporada 67-68 llegó a jugar una fase de ascenso a División de Honor (primera categoría) en Badalona de la que salió victorioso el equipo anfitrión. Con el descenso a Tercera se produce una desaparición del baloncesto en el club pamplonés que se prolongará hasta 1985.

ARGARAY



El equipo del Argaray en una imagen de 1958.

DDN

El único equipo navarro en la máxima categoría Aunque por aquellos años la primera categoría de baloncesto en España -División de Honor- estuviera en las antípodas de la que hoy es su equivalente, la ACB, lo cierto es que el Argaray es el único equipo navarro que ha logrado estar en la primera fila del basket nacional. En 1956 fue cuando el equipo alcanzó la primera categoría. Fundado en 1954 por deportistas del Iruña y del Sindicato Español Universitario, contó en sus filas con jugadores como los hermanos Arina o José Rosáin, el más destacado de todos.

CALASANCIO



El Calasancio en el año 1981 en el que compitieron en Primera B.

DDN

Una vez más faltó el dinero Se fundó en 1957 como filial juvenil del Argaray, para crear una cantera que nutriera al primer equipo. Fracasado este intento, sólo la mala situación del baloncesto navarro condujo a la reaparición del Calasancio en 1977 a iniciativa de Miguel Santos, actual promotor del recién ascendido a ACB Bruesa Guipúzcoa. Alcanzó la segunda división (tercer nivel) en la temporada 1978-1979 y la Primera B en 1980-1981. Las dificultades financieras le impidieron mantener la categoría. En la temporada 1983-84 cambió su nombre por el de Club Baloncesto Pamplona, aunque al finalizar la misma se integró en el San Antonio.

SEÑORÍO DE ZUASTI



Plantilla del Señorío de Zuasti en la temporada 1995-1996.

DDN

La unión efímera

Fue el equipo cabecero del club que formaron de Maristas y Larraona y que recibió el nombre de BALAMAR. Estuvo tan sólo dos temporadas en liga EBA, cuando esta equivalía a un segundo nivel nacional, la 94-95 y la 95-96. Ocupó una plaza conseguida por el Alsasua. El patrocinador de MRA parecía augurar futuro a esta iniciativa. En la temporada 96-97 nació la liga LEB. Entonces llegó el momento de dar el salto hacia un presupuesto considerablemente superior. El patrocinador no quiso afrontar el aumento en la inversión publicitaria y se acabó el viaje.